

150 AÑOS

Santa Ángela de la Cruz

2024
2025



Revista nº 3



Esta revista ha sido posible gracias al trabajo de la comunidad educativa de los colegios de las Hermanas de la Cruz.



Índice

1. RINCÓN DEL PASADO	5
“Hay algo más que una canción...”	5
¡Gracias maestras!	10
Una vida de recuerdos	13
Los mejores momentos son los que quedan siempre en nuestro recuerdo	16
La huella de Santa Ángela	20
Santa Ángela estuvo presente de forma especial en nuestro colegio	24
2. VIDA DE MADRE	27
Una vida al servicio de los demás.	27
3. ESPIRITUALIDAD PARA NIÑOS	30
4. APOSTOLADOS.....	32
Asistencias y velas	32
Residencias infantiles	34
5. EFEMÉRIDES	35
Los niños de Carmona con Santa Ángela de la Cruz	35
La comunidad educativa del colegio “Nuestra Señora de Lourdes” gana la Indulgencia Plenaria	38
6. EN CLAVE DE FE	51
Artículo conmemorativo de fin de curso por el 150 aniversario de la fundación de la Compañía de las Hermanas de la Cruz	51
PASATIEMPOS.....	59



1. RINCÓN DEL PASADO

"Hay algo más que una canción..."
Villafranca

En este último número de nuestra revista queremos hablaros muy especialmente de la música y el teatro, algo muy característico de nuestros colegios y, por supuesto, de nuestra Rondalla "La Inmaculada". Ya sabéis, comenzó en los años 70-80 con don **Juan de la Peña**, músico ilustre de nuestro pueblo, aunque poco después ya se dedicaba a ella una hermana. Siempre ha estado formada por un gran número de alumnas, pues desde pequeñas anidaban en nuestros corazones el deseo y anhelo de tener un instrumento en nuestras manos, de subir al coro o tocar en las grandes fiestas de la Iglesia y del colegio.



Gracias a la generosidad de nuestra AMPA nos facilitaron las guitarras, las bandurrias y los laúdes que aún, después de más de 40 años, están en perfecto estado, hasta Zaragoza llegaron para la compra... Gracias AMPA, siempre os ha caracterizado el apoyo a este cole.

Ya sabéis que para tocar con maestría cualquier tipo de instrumento hace falta mucha práctica y aquí nunca ha faltado esa constancia a la hora de asistir a los ensayos que, generalmente, eran antes de clase y después al finalizar. Muchas veces se han quedado sin recreos por terminar de aprender esas notillas que no salían limpias. Por si no lo sabéis, tocar estos instrumentos de cuerdas hace que te salgan unos callos en los dedos que ... hasta que se endurecen no te dejan de doler. ¿Sabéis que nos decía la hermana?: “*Cuando lleguéis a casa os dais con alcohol y después una cremita*”. Y así lo hacíamos y, tan contentas.

Gracias a esta rondalla, hemos cantado a la Virgen, a Jesús Niño, a Santa Ángela... he dicho cantado... perdón, me gusta más decir hemos rezado y hemos aprendido a quererlos con nuestra música. ¿Qué tendrán esas notas, esas negras y corcheas que nos ensanchan el alma, la engrandecen y nos unen a Dios?

Por las mañanas, antes de entrar en clase, la primera actividad era ponerte en presencia de Dios y ¿cómo lo hacíamos? pues cantando. Ana Torres, Beatriz Sánchez y Paula García, y seguro que muchas más, por no decir que casi todas las que han pasado por aquí recuerdan muchas de las canciones que aprendieron de aquellas hermanas que diariamente enseñaban en el patio con su micrófono en mano (nos ponían en filas por cursos mientras resonaba en los altavoces ‘Brotos de Olivo’). Esos ratos, sin darnos cuenta, eran como terapias para la mejor concentración y recepción de las materias, para olvidar cualquier disgusto o penilla y cualquier cosa negativa que tuviéramos. Ahora, con el paso de los años, nos damos cuenta de cómo los cantos nos hacen vivir siempre cerca de Dios y tratar con verdadero cariño a la Virgen nuestra Madre.



El mes de mayo con “las flores”, cariño grande que nos inculcaron las hermanas a la Virgen, gracias a esta rondalla hemos cantado y peregrinado a muchos sitios: Guadalupe, el Rocío, Fátima... y si era a Sevilla... casi ná... sobre todo si era para cantarle a las hermanas villancicos o hacerle algún baile de los que habíamos preparado.

Allí no había pereza para ponerse en marcha con todo lo necesario, que no era poco: instrumentos, atriles, carpetas de cancioneros... ¡ah! y la mochila con el bocata. No nos explicamos cómo Trini afinaba tantos instrumentos en un periquete, eran 20 o 25 de ellos, eso sí, todas muy calladitas en fila, una detrás de otra íbamos pasando y ella con su gran destreza y oído, iba afinando uno a uno nuestros instrumentos. **¡Trini gracias de corazón, siempre has estado ahí, incondicional!**



Hemos cantado en todos esos sitios y además en: la Virgen de Gracia, en Oliva de la Frontera, en las bodas de diamante de Jerez de los Caballeros, a las ancianas de la residencia de nuestra casa de Zafra y de Sevilla, en el santuario de la Virgen de Loreto en Umbrete, Utrera, Carmona... Seguro que a ninguna se nos han olvidado estos buenísimos momentos.





¡Ah! ¡Y... hasta en la catedral de Sevilla! Allí, en el altar mayor nos colocaron para cantar en el triduo de acción de Gracias por la canonización de Santa María de la Purísima y nuestro cardenal Amigo las elogió diciendo: *"cantan como ángeles"*.

En los eventos, tanto culturales como concursos y certámenes de villancicos, organizados por la diputación o el encuentro de la canción misionera, no faltaban las alumnas de nuestro centro donde no en pocas ocasiones las felicitaron por sus voces e interpretación musical.

Recordamos el patio siempre adornado para la ocasión. Desde estas líneas queremos dar gracias a Lorenzo Custodio, siempre dispuesto a ofrecer sus dotes de buen decorador para poner el belén del cole o montar un mural, a cuál más bonito. Lo mismo para la semana cultural que para el mes de mayo y en las Primeras Comuniones. Todo ello hacía de nuestro querido colegio un lugar donde todos nos encontrábamos a gusto, felices y contentos, sintiéndonos como una familia.



Muchas de las que llegamos a este cole, hemos tenido en él a nuestras abuelas y nuestras madres, hermanas, primas, vecinas... antes no valoramos esto, pero ahora que somos mayores se lo agradecemos inmensamente, pues es una continuidad de una herencia formativa, intelectual y religiosa que nos han legado ellas, ofreciéndonos lo mejor para nuestra infancia, la misma que un día fue también las suyas. Son muchas: Gragera, Torres, Cuéllar, Macías, Fuentes, Rama, Tortonda... Y todavía, después de muchos años, no nos hemos separado de este nuestro cole. Nos encanta volver a entrar por sus puertas y colaborar y participar en todo lo que organizan las hermanas. Por supuesto, ahora con la celebración del aniversario de los 150 años, nuestra presencia y cercanía no podía faltar. ¡Gracias Hermanas por TODO!

Hasta aquí todas las vivencias de nuestro cole. Agradecemos a todas esas personas que siempre nos han apoyado y han hecho de él un lugar donde la infancia alegre de nuestra vida nos ha dado empuje para la edad madura vivida en fe.

Para ver algunas fotos más y escuchar algunos cantos de nuestra Rondalla , pincha aquí.



¡Gracias maestras!

Valladolid

En el tejido de la historia de nuestro colegio, las maestras que han estado y las que están se entrelazan como fuertes hilos, tejiendo el tapiz del conocimiento y acompañamiento de nuestras alumnas durante 86 años. Como si hubiesen sido guardianas de la luz del saber, han alumbrado el camino de incontables almas jóvenes, sembrando semillas de sabiduría que florecen con el tiempo.

Con sus formas de ser y de hacer siempre desde el cariño, moldean mentes como si de alfareras se tratara, esculpiendo no solo el conocimiento académico, sino también los corazones que albergarán siempre los valores cristianos que intentamos transmitirles día a día y que guiarán a nuestras alumnas a través de la travesía de la vida. Han sido arquitectas de sueños, construyendo puentes hacia un futuro lleno de posibilidades infinitas.

Su influencia ha sido como el viento suave que acaricia las velas de un barco, impulsando a cada estudiante hacia horizontes desconocidos. En cada gesto, en cada palabra, han transmitido no solo lecciones, sino también un legado de amor y dedicación que perdura más allá de las aulas.

Son y han sido faros en la oscuridad, guías en el laberinto del aprendizaje, ofreciendo apoyo incondicional a aquellos que buscan descubrir el tesoro oculto dentro de sí mismos. Con paciencia infinita y dedicación plena, despiertan la chispa del entendimiento en los corazones de las niñas, cultivando un amor por el trabajo bien hecho que perdurará toda la vida.

En este aniversario, en el que las Hermanas de la Cruz cumplen 150 años, queremos honrar a nuestras maestras y a la que también lo fue para todas nosotras: la gran maestra y madre Santa Ángela de la Cruz.



La influencia de las maestras en la historia de nuestro querido colegio se extiende más allá de las aulas, permeando la vida de la comunidad escolar y dejando un legado imborrable de conocimiento, valores y amor. Su labor, marcada por el espíritu de servicio y su fe en Dios, continúa siendo un faro de esperanza y guía para las generaciones venideras, recordándonos que la verdadera grandeza reside en servir a los demás con humildad y amor.

Al igual que Jesús lavó los pies de sus discípulos como un acto de humildad y amor, las maestras sirven a sus alumnas con la misma entrega y devoción. Cada día, se levantan con el propósito de ser luz en la vida de quienes tienen el privilegio de enseñar, de ser apoyo en los momentos de dificultad y de ser guía en el camino del aprendizaje y del crecimiento personal. Por todo esto, siempre les estaremos agradecidas y jamás las olvidaremos.

Pero si hablamos de maestras con mayúsculas, no podemos dejar de mirar con ternura y gratitud a nuestras queridas hermanas. Ellas han sido —y siguen siendo— el alma de este colegio, las verdaderas formadoras de generaciones. Hoy queremos recordar con especial cariño a algunas de las que más cercanas han estado en el tiempo y en el corazón: Santa María de la Purísima, que tanto trabajó en este colegio y cuyo ejemplo sigue iluminándonos; nuestra entrañable y tan cercana Hermana María Jesús, que nos cuidó con un cariño de madre; y la siempre alegre y cercana Hermana María Mediadora, cuya simpatía aún resuena en los pasillos. Las nombramos a ellas, pero podríamos hablar de muchas más que, con su entrega callada, marcaron nuestras vidas y siguen vivas en nuestra memoria.



También queremos dar gracias a las hermanas que aún caminan en este mundo, aunque hoy estén lejos. Todas ellas fueron también profesoras en nuestro colegio, y sus enseñanzas siguen vivas en muchas de nosotras. Nombramos a algunas de las más cercanas en el tiempo: Hermana Rosario del Pilar, Hermana Nieves, Hermana Zenaida, Hermana María... Sabemos que su oración nos acompaña y que su cariño sigue formando parte de esta gran familia. A pesar de la distancia, las sentimos cerca, como se siente a quien ha dejado huella.

Gracias a todas ellas, porque nos han enseñado con el ejemplo, han educado con ternura y han amado con generosidad. Su presencia sigue siendo una bendición para nuestro colegio.

También gracias a las que fueron maestras durante muchos años:

Celia, María Eugenia, Juliana, Jovita, Marisa...

Y cómo no, a las que cogieron su relevo y continúan actualmente con la labor que ellas comenzaron: Leticia Alonso, Leticia Villanueva, Raquel, Isabel, Laura, Rocío, Isa, Marisa, Nazaret, Nerea y Belén.

¡Gracias por todo maestras!



Una vida de recuerdos

Carmona

En esta sección del “rincón del pasado” os presentamos un artículo escrito en primera persona por Conchi Palomo, alumna del colegio de las Hermanas de la Cruz de Lopera, y posteriormente, maestra durante 42 años en el colegio Nuestra Señora de Lourdes de Carmona. Así comienza su experiencia...

Volvía a mi casa después de hacer unas compras el día 20 de enero de 2024, cuando sonó el teléfono. Eran las Hermanas, comunicándome la celebración, para el siguiente curso 24-25, del 150 aniversario de la fundación de las Hermanas de la Cruz, invitándome a participar en este rincón de la revista que con dicho motivo iban a realizar en el colegio. ¿Cómo negarme a contar mis vivencias de tanto tiempo con ellas, a pesar de mis muchos años y merma de facultades? Aquí os dejo mis recuerdos, sintetizados al máximo.

La hermana Corazón Eucarístico me enseñó a leer y me inició en las tareas escolares, dulce y cariñosa siempre. Además de la clase llevaba el coro, donde me incluyó, más por mi constancia que por mi oído, mi cometido principal en él era pasarle la hoja de los libros de las partituras cuando tocaba el armonio y avisar a las cantoras cuando había ensayo. ¡Cuántas canciones preciosas nos enseñó!



Fuente: Fotoslopera



Fuente: Fotoslopera

En el plano académico era hermana María Engracia, la que, en mi tiempo, llevaba el timón, tenía mucho carácter, pero enseñaba y educaba a fondo.

¡Cuánto trabajo y estudio en los distintos niveles de la enciclopedia Álvarez! Los cuadernos de limpio, la caligrafía... me encantaba cuando nos explicaba y aclaraba los conceptos de las distintas materias.

Las tardes se dedicaban a labores, actividades plásticas, ensayos, cuando había que preparar alguna fiesta o celebración. Mientras cosíamos o dibujábamos, nos leían libros preciosos que nos motivaban y despertaban interés por la lectura, también cantábamos y rezábamos. En la misa dominical, también participábamos, hacíamos certámenes provinciales de catecismo, donde obteníamos estupendas clasificaciones.



¡Cuánto han influido las hermanas en mi forma de ser! En la mía y en la de tantas alumnas que hemos pasado y siguen pasando por sus centros, aprendiendo de su amor a Jesús, de su generosidad, entrega, disponibilidad, ayuda... En definitiva, nos enseñaron y siguen haciéndolo, a tener a Jesús, de la mano de la Virgen, como centro de la vida, corroborándolo con el ejemplo de su propio seguimiento.

Pasaron los años, salí del colegio, hice mis estudios de Bachiller y Magisterio, siguiendo mi formación humana y académica sobre la sólida base que había recibido de las hermanas sin perder el contacto con ellas y sin dejar de quererlas.

Un día de verano de 1972, Conchi Bellido me dijo que había hablado con la hermana María Engracia que, a la sazón, era superiora del convento de Carmona y directora del colegio, le había dicho que con la implantación de la EGB necesitaba maestras. Ella pensaba irse y que si a mí me interesaba. Tampoco lo dudé. Y a Carmona nos vinimos las dos, acompañadas por nuestros padres el 8 de septiembre, día de la Virgen de Gracia, que precisamente ese año, salió a la calle de manera extraordinaria. ¡Todo el pueblo la acompañaba!

Muchas hermanas han pasado por la comunidad de Carmona durante esos años, la relación de sus nombres sería prolija, en todas, absolutamente en todas, en las del colegio y en las que no lo eran, encontré amabilidad, alegría, paciencia, entrega, apoyo, colaboración y sobre todo amor a Jesús y a la Virgen. Para mi vida personal este contacto tan directo



y continuado con ellas ha sido determinante tanto a nivel humano como cristiano. Su espíritu de sacrificio, constancia, obediencia, olvido de sí, ayuda desinteresada a todo el que la necesita, en definitiva, su amor a Jesús manifestado en la oración, la eucaristía y en amor al prójimo, ha supuesto un ejemplo, que, con todas mis limitaciones, intento seguir y ha influido notablemente en muchas decisiones de mi vida.



Gracias Santa Ángela por haber fundado la Compañía de las Hermanas de la Cruz, que siguiendo tus pasos tanto bien hacen a muchísimas personas en los distintos campos que abarca la misión que le encomendaste de ayudar espiritual y materialmente a enfermos y necesitados, educar en los colegios, residencias infantiles y clases de adultos y atendiendo a quien de una manera u otra se acerca a ellas solicitando ser atendido o para ofrecer su ayuda y colaboración para su ingente tarea.

Felicidades a las hermanas y a todos los que nos sentimos unidos a ellas, por estos fructíferos 150 años y que el Señor les conceda muchos más para seguir haciendo el bien.

Los mejores momentos son los que quedan siempre en nuestro recuerdo

Sevilla

Este testimonio pertenece a M.^a Victoria García, antigua alumna y maestra del colegio Ángela Guerrero.

De la mano de un ser muy querido para mí, que cada mañana empezó a hacer de mí una mujer. Pequeña, muy pequeña, con un babi blanco, entré por la misma puerta que aún hoy permanece.

Con ojos de niña, cada día al finalizar la jornada, contaba y contaba a mi madre lo que había sido y había hecho. Todo eran sorpresas, novedad, risas y alegrías.

Mis padres hicieron el esfuerzo de cambiar su pueblo natal por su vida en Sevilla, porque las Hermanas de la Cruz de mi pueblo le aconsejaron que mi colegio fuera para siempre el Ángela Guerrero.

Corredores que fueron cambiando con el paso del tiempo. Pero que, si hoy quisiera, sería capaz de reconstruirlo ladrillo a ladrillo.

Fueron pasando los años y las hermanas que un día me recibieron con los brazos abiertos, seguían mimándome y mimándonos como si el tiempo no pasara.



Nos enseñaron el valor de la amistad, la comprensión, el esfuerzo, el aprendizaje y sobre todo el cariño puesto en cada uno de los detalles que día tras día ponían a nuestro alcance. Saltábamos a la comba y las hermanas saltaban con nosotras, paseábamos por galerías y patios, que entonces nos parecían enormes y ellas siempre a nuestro lado.

Recuerdo un gran comedor, un gran patio, una enorme capilla, eran ojos de niña. Éramos un grupo que aún hoy sigue acordándose y queriendo al colegio como su segunda casa.

Cuando llegó el momento de tener que dejar esa casa, mi cole, lloré con una gran pena, dejaba atrás una vida y empezaba otra. Nos habían preparado y habían puesto todo su esfuerzo para que fuéramos mujeres y aprendiéramos a volar.

Pasé al Instituto para más tarde estudiar Magisterio y dedicarme a la docencia, esa palabra que, para las hermanas era tan fácil de aplicar y sería mi bandera para fijarme metas que conseguir.



Contraje matrimonio y mis hijas, quisimos mi marido y yo, que entraran por la misma puerta y aprendieran lo que un día aprendí yo.

La misma hermana que acompañó mi niñez y adolescencia, paradojas del destino, acompañó a mis hijas hasta que la más pequeña dejó el colegio y las dos dijeron adiós al mismo tiempo.

Mi paso por el colegio, fue de alumna a madre y más tarde a ser maestra en él.

¡Qué caras las de las hermanas y la mía, cuando entré en el colegio, ahora de compañera! Unas compañeras con las que paso los días.

El tiempo se paró en algún momento, porque hay cosas que deben seguir siempre igual, pues así conservan su esencia. Sin embargo, todo se ha ido innovando, por dentro y por fuera. Pasamos de ser niñas a mujeres, aprendimos el sentido de la vida y fuimos capaces de aplicarlo en el discurrir del tiempo. Cada esfuerzo, valor y alegría han ido de la mano, cada momento, bueno y a veces no tanto, va acompañado de mujeres que un día lo dejaron todo por los demás, que una cruz fuera su insignia y una sonrisa su mejor recibimiento.



Nuestro querido Ángela Guerrero es y será el baluarte donde cada día y cada una deseamos fijarnos. Caritas pequeñas nos acompañan cada año al comenzar el curso, caritas que cruzan una puerta de la mano de mamá y vuelven la cara, quizás pensando que, entre estas paredes, serán felices, que entre ellas sólo hay amor, mucho amor.

Todas las alumnas que han pasado por este centro, miles, allá donde van, siguen siendo parte de este colegio, nos quieren y son motivo de felicitación, por ellas y por los valores que llevan en sus personas.

Qué mejor ocasión y mejor momento que este: los 150 años de la creación de la Compañía de las Hermanas de la Cruz, para dar lo que recibimos, para invitar a todo el que quiera conocernos y quiera esfuerzo, valores a visitarnos y quedarse.



¡Cuántas veces las alumnas que nos conocen por primera vez, se quedan para siempre!

Abramos los ojos, ojos grandes de asombro al cruzar la puerta, porque un mundo de ilusión, saber hacer y trabajo, se hicieron patente en mí, en mis hijas y en todas las alumnas que hoy nos llevan como distintivo.

Somos el Ángela Guerrero, colegio ÁNGELA GUERRERO.



La huella de Santa Ángela Chiclana

¿Quién le iba a decir a doña Estebana Serrano que aquellos terrenos que estaba ofreciendo a las Hermanas de la Cruz en 1942 iban a llegar a convertirse en el Centro SAFA “Sagrado Corazón de Jesús” del que hoy disfrutamos? Desde donde esté mirándonos con aquellos ojos pequeños debe estar diciendo “Bendito sea Dios, bendito sea Dios, bendito sea Dios”. Y es que doña Estebana era mucha Estebana, y en la creencia ciega en Dios, quiso dar lo que tenía a las Hermanas de la Cruz, de las que sólo sabía que eran buenas, y eso le bastó para su donación.



Las Hermanas de la Cruz, dicen sus Constituciones, son toda para los pobres, mirándolos no sólo como hermanos, sino como señores y los acompañan y están con ellos a su lado. Y no hicieron nada más y nada menos que eso, estar al lado de las clases menos favorecidas del pueblo y del barrio adonde habían llegado gracias a la bondad de doña Estebana.

Estas monjitas sabían muy bien que la cultura también nos hace libres y por eso atendieron no solo a los pobres de la zona, sino a las jovencitas, a las que enseñaban corte y confección. Sin saberlo, **estaban poniendo su grano de arena en la educación de los chiclaneros.**



Su labor en “la banda” y en el pueblo ha sido sin tacha, su impronta en la educación, indudable, su “modito”, primoroso.



Con el correr de los tiempos se ven en la obligación de tener una escuela mixta y se plantean la posibilidad de ceder la suya a alguna Institución que, manteniendo su ideal cristiano, pueda continuar con la labor que ellas habían comenzado. Y no sabemos las vueltas que le darían al asunto, pero el caso fue que en el curso 1989-90 se realizó la integración total del centro que había sido gestionado por las Hermanas de la Cruz y que en ese momento pasaba a formar parte de la gran familia SAFA.

A partir de ahí, con una plantilla de profesores encabezada por don Constantino Solís, como director, comienza la andadura de nuestro actual centro SAFA. Numerosas novedades se fueron sucediendo poco a poco: enseñanza mixta, jornada continuada, actividades extraescolares... todo, como acertadamente dijo en una ocasión su director, desarrollado en un clima afectivo y humano. Los principios educativos SAFA, **basados en la filosofía de san Ignacio de Loyola** y alimentados por la labor del padre Villoslada, tienen un nuevo campo que cultivar en un rinconcito de la bahía de Cádiz, donde la alegría es el pan y la luz, la vida.

Pero SAFA no para... y hay que ir a por la Educación Secundaria Obligatoria. Sin edificio, con unas instalaciones que necesitaban una ampliación urgente, don Constantino, junto con su equipo, se puso manos a la obra, y con don Luis Espina, rector de la SAFA en aquellos años, comenzó su constante petición al Excelentísimo Ayuntamiento de Chiclana de cesión de los terrenos colindantes al colegio en los que construir el edificio que debería acoger las aulas de la ESO.

¿Qué habría sido de esta tarea sin la colaboración de toda la comunidad educativa? Comenzando por la colaboración inestimable del Excmo. Sr. alcalde don Manuel Jiménez Barrios, continuando por la gestión del director del centro, acompañado y respaldado por su rector, y siguiendo con la incansable, desinteresada e intensa movilización y donación de todos los padres del centro, nació el edificio que alberga la ESO.

¡Válgame Santa Ana Bendita!

Y luego, a por la Infantil, que llegó de manos de don Fernando Luis Romera, sucesor de don Constantino en el cargo de director. El imparable ascenso de las escuelas profesionales SAFA “Sagrado Corazón de Jesús” de Chiclana, garantizaba la educación gratuita para todo su alumnado desde los 3 hasta los 16 años durante el curso 2001/2002.

¡Hay que ver el fruto que sigue dando aquella escuela que arrancó con las Hermanas de la Cruz 60 años atrás!

...Y seguimos avanzando, creciendo, y dando gracias a Dios porque no puede ser de otra manera y este curso académico 2024/2025 arrancamos con la celebración del 150 aniversario de la Fundación de la Compañía de las Hermanas de la Cruz.

Nuestra oración comunitaria del mes de octubre tenía que ser una oración de acción de gracias por este hecho porque, si las Hermanas de la Cruz están de fiesta, ¡nosotros también lo estamos con ellas!

Y es que “Dios nos regala a personas de carne y hueso con el don de la santidad. Un regalo que nos ofrece a todos, que nos invita a poder alcanzar. Santa Ángela lo hizo posible”, y sus hijas, las Hermanas de la Cruz, hicieron a Chiclana y a nuestro centro ese regalo, y nosotros así queremos celebrarlo.





Santa Ángela, junto con otras tres mujeres, fundó la Compañía de las Hermanas de la Cruz con unos mínimos cacharros de cocina, unas esterillas para dormir, una mesa y 4 sillas. Así, sencillamente, se inició la andadura de estas hermanas que tanto bien han hecho a la sociedad andaluza, primero, y luego a otros muchos puntos de España e incluso de Iberoamérica. Dedicadas al cuidado de los enfermos, pobres, niños, siempre al lado de los más necesitados, su labor callada y discreta es siempre el amor al prójimo por el amor a Dios. ¿Cómo no vamos a estar de celebración en nuestro colegio SAFA de Chiclana? ¿Cómo no vamos a dar gracias a Dios por las Hermanas de la Cruz si están con nosotros desde nuestros orígenes, si somos lo que somos porque ellas quisieron, de la mano de Dios?



Santa Ángela estuvo presente de forma especial en nuestro colegio

Valverde

Durante el curso 2024/25 hemos vivido con mucho cariño y dedicación los 150 años de la Fundación de las Hermanas de la Cruz, por lo que Santa Ángela ha estado en nuestras clases como algo muy especial y cercana.

En octubre comenzamos con una oración comunitaria en el patio, participando todos los profesores, alumnos y padres y, por supuesto, con la presencia de las Hermanas. Dimos gracias a Dios por el regalo que nos hizo con la vida de Santa Ángela y que sus hijas, las Hermanas de la Cruz, hoy siguen haciendo presente en todos sus apostolados.

El día de todos los Santos, conocimos a Santa Ángela, estudiando su vida a través de varias actividades programadas en los distintos cursos y la conocimos un poco mejor quedando su vida grabada en los corazones de nuestros alumnos.



En enero, hicimos una semana especial (del 27 al 31), dedicada a Santa Ángela, celebrando el 150 aniversario desde que ella, junto con otras tres mujeres, decidió fundar la Compañía de las Hermanas de la Cruz, dedicadas al cuidado de los enfermos, pobres y niños, siempre al lado de los más necesitados; su labor callada y discreta es siempre el amor al prójimo por el amor a Dios. Durante estos días realizamos diferentes actividades para que nuestro alumnado conozca un poco más la labor de las Hermanas, tan presentes siempre en nuestro colegio.





El Día de la No Violencia y de la Paz también estuvo marcado por la celebración del 150 aniversario de la fundación de la Compañía de las Hermanas de la Cruz y el cumpleaños de Santa Ángela (30 de enero). Tres grandes motivos de fiesta para nuestro centro que, siguiendo el carisma de Santa Ángela, trabaja por inculcar en nuestros alumnos la paz. En algunos cursos trabajamos una frase muy bonita de ella sobre la paz: “Busquemos la paz en dársela a los demás”. Para finalizar esta semana tan especial, hicimos un teatro en el que se representó el bautizo de Angelita, estando presente también los padres y las Hermanas, un bonito momento para recordar entre todos los que admiramos a Santa Ángela.

Y para finalizar este año, el Jubileo de la Compañía de las Hermanas de la Cruz, realizaremos una oración comunitaria nuevamente en el patio, para celebrar y dar gracias a Dios por todo el bien recibido durante este curso tan especial para todos los que queremos y admiramos a Santa Ángela de la Cruz.

¡¡GRACIAS madre, tu vida ha quedado dentro de nuestras vidas!!

*Nuestro colegio SAFA Santa María
Magdalena*



2. VIDA DE MADRE

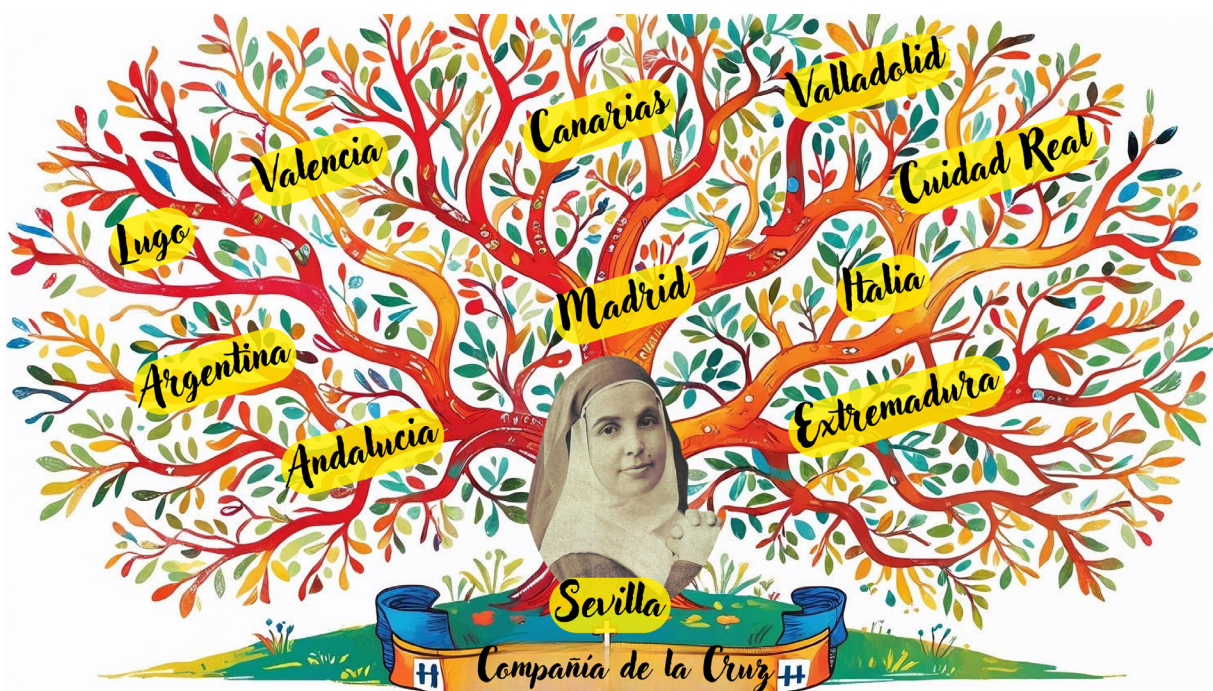
Una vida al servicio de los demás.

Desde que fundó la Compañía de las Hermanas de la Cruz, Sor Ángela no paró de hacer el bien. Caminaba por las calles de Sevilla con una gran sonrisa, buscando enfermos a quienes cuidar, ancianos a quienes consolar y niñas a quienes enseñar. Su corazón era como un faro que iluminaba la vida de todos los que sufrían.



Pasaba el tiempo recordando, con emoción, aquel 2 de agosto cuando comenzó todo. Pensaba en las muchas hermanas que habían respondido a la llamada del Señor para vivir con sencillez, pobreza y mucho amor a Dios.

Lo que empezó en una pequeña casa de Sevilla fue creciendo como un árbol lleno de ramas. Pronto, las Hermanas de la Cruz no solo estuvieron en Andalucía, sino también en Extremadura, Castilla-La Mancha, Valladolid, Madrid, Canarias, Lugo, Aldaya, ... Y más allá de España, llevaron su luz hasta Italia y Argentina, donde están presentes en misiones ayudando a los más necesitados.



Sor Ángela siguió entregándose por completo a los demás. Aunque su cuerpo se fue debilitando con los años, su amor y su deseo de servir nunca se apagaron. Ya no podía salir como antes, pero desde su silla y con su rosario entre las manos, seguía rezando por todos los pobres, enfermos y niños del mundo.



En los últimos años de su vida, Sor Ángela, aunque enferma, quiso dejar un mensaje muy claro para sus hijas, las Hermanas, y también para nosotros. Ese fue su “testamento”, no un cofre con oro, sino un corazón confiado en Dios que no se rinde nunca. Les escribió:

“Os dejo un tesoro. Si lo conserváis, nunca os veréis apuradas y, tras cubrir lo necesario para los pobres, os sobrará incluso para más... ¿Sabéis cuál es ese tesoro? La fe y la confianza.”

Antes de marcharse al cielo, Sor Ángela quiso dejar grabado en el corazón de sus hijas unas palabras, que ella misma había aprendido de un sacerdote sabio y santo, el padre Torres Padilla. Estas fueron sus últimas palabras:

“No ser. No querer ser. Pisotear el yo. Enterrarlo, si posible fuera.”

Con estas frases, Sor Ángela nos enseñaba que lo más importante no es destacar ni ser los primeros, sino servir con alegría, sin buscar aplausos ni reconocimientos. Ella vivió así toda su vida, siempre pensando en los demás antes que en sí misma.

Y aunque estas palabras pueden parecer difíciles, tú y yo también podemos intentarlo cada día, siendo humildes, ayudando sin esperar nada a cambio y confiando siempre en Dios.

Porque de eso se trata: de amar como lo hizo Sor Ángela... con sencillez y mucha entrega.

Sor Ángela murió el 2 de marzo de 1932, después de un año entero de preparación que había pedido a Jesús. Durante tres días, su cuerpo fue visitado por personas de todos los lugares: ricos y pobres, ancianos y niños, todos querían agradecerle su vida.

El Ayuntamiento de Sevilla, como homenaje, cambió el nombre de la calle Alcázares por el de Santa Ángela de la Cruz, para que nunca se olvidara su amor a los más pequeños.

¿Y tú? ¿Quieres ser como Sor Ángela?

No necesitas irte muy lejos. Sólo tienes que abrir los ojos y el corazón. Ayuda a quien lo necesita, sé amable, escucha, comparte, y sobre todo... confía en Dios como ella lo hizo.

Porque la fe y la confianza son los mejores regalos que Sor Ángela nos dejó y... **¡Tú puedes hacerlos crecer en tu vida, cada día!**



3. ESPIRITUALIDAD PARA NIÑOS

Lo que nos sostiene: la fe

“Que sea como Tú quieras Señor...”

¿Cómo puede ser esto posible? ¿Y lo que yo quiera no puede ser?, te preguntarás...

Querida niña ya llegamos al último número de la revista y vamos a hablar del mejor regalo que nos ha hecho Dios ¿Te imaginas qué puede ser? pues te lo explico un poco...

El mejor regalo que nos ha hecho Dios a ti y a mí es la fe. Con ella creemos que Dios es nuestro Padre y que nos quiere con todo su Amor y que con Él lo podemos todo...

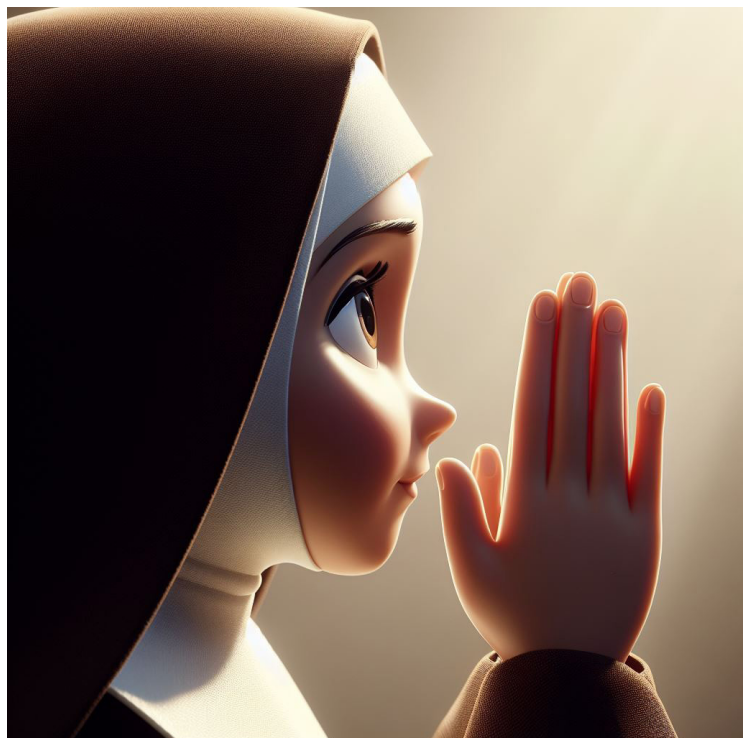
¿Cómo puedo estar segura de que yo tengo fe?

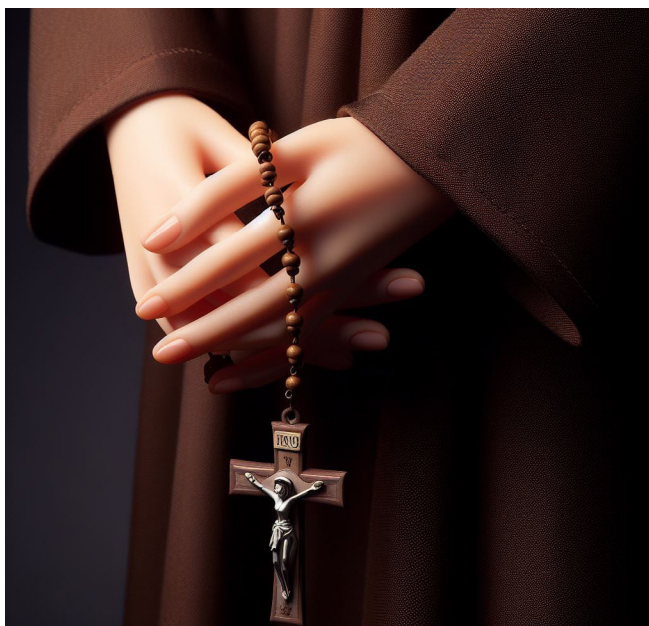
¡Claro que la tienes, aunque no la veas! Cada día que vives está lleno de actos de fe: siempre que te sientas en tu silla es porque confías en que te sostendrá, ¿cierto?

O cada vez que te acuestas confías en que el sol saldrá a la mañana siguiente...

Y cuando montas en coche confías en que papá o mamá saben conducir y llegarás sana y salva al cumple de tu amiga... ¡Sólo confías y ya está!

¿Alguna vez has visto a la gente que se tira desde un avión en paracaídas? El que se tira necesita hacer dos actos de fe:





El primero es aceptar que él solo no puede volar, aunque tenga mucha fuerza y mueva los brazos con todas sus fuerzas... para poder “volar” necesita ayuda.

Y el segundo es confiar en que el paracaídas frenará su caída, si no tuviera esa confianza no se tiraría desde el avión ¿no crees?

Con nuestra fe en Jesús pasa algo parecido: lo primero que tenemos que creer, y que

Santa Ángela sabía, es que nosotras solas no podemos. ¡Por supuesto que eres una niña estupenda, con buenos sentimientos y un corazón enorme!, pero hay una tendencia como pasa con la fuerza de la gravedad, que me hace caer hacia donde yo no quiero: nos hace caer en los enfados, a perder la paciencia, a cansarnos y a protestar, a mentir, a tener envidias, a hablar mal de los demás... aunque yo tenga muy buena intención, sola no puedo... esto nos lleva al segundo acto de fe: Jesús es el paracaídas que necesito para salvarme de la caída...

¿Y los superhéroes? Algunos tienen un escudo que les libra de los golpes o un poder interior que les da la fuerza para derrotar al mal y que no solo hace que se salven ellos mismos, sino que ayudan a salvar a los demás... ¿Te vas dando cuenta de lo que es la fe? Jesús, en el Evangelio, se lo dice a una mujer: “Hija, tu fe te ha salvado”. Y al ladrón que crucificaron a su lado que le pidió que se acordara de él cuando llegara a su Reino e inmediatamente Jesús le respondió que esa misma tarde estaría con Él en el Paraíso, su fe lo salvó.

¿Qué nos enseña Santa Ángela?

“Con la fe harás cosas grandes. En orden a tu santificación y de tus prójimos y si es preciso andarás por las aguas sin ahogarte, porque con la fe todo se puede”.

“La vida es un día: aviva tu fe, te espera una felicidad eterna”.

“La fe nos enseña lo que debemos creer, lo que debemos pedir y esperar, y lo que debemos practicar”.

4. APOSTOLADOS

Asistencias y velas

¿Qué significa la palabra asistencia?

Si buscamos en el diccionario, seguro que tiene varios significados, unos más fáciles de entender y otros un poco más complicados, pero si le preguntamos a alguna Hermana de la Cruz, ellas mejor que nadie nos explicará su significado porque ellas saben lo que es asistir a los enfermos en sus casas, saben lo que es estar con ellos en los momentos más

difíciles. Ellas dan al pobre y al necesitado todos los servicios que necesiten, todo siempre con amor y por amor a Jesús y a los más pobres.

Las hermanas, lavan las ropas, le arreglan la casa, le hacen la comida, curan sus llagas y si es necesario los velan por la noche.

¿Velar? ¿Quién no ha pasado una noche sin dormir? ¿Te acuerdas cuando mamá estaba sentada al lado de tu cama? ¿Quién no ha amanecido cansado al día siguiente?... Pues esto, es velar, las hermanas velan al enfermo, pasando la noche con ellos, cuando sus familiares no pueden hacerlo, y después de pasar una dura noche, sentadas en una silla, sin apenas descansar, llegan a



sus casas y tras un simple y corto descanso, vuelven a las tareas del día a día, con sus oraciones, clases, limpiezas... o todo lo que conlleva un hogar. Recargar energías en la noche, para poder volver a repetir la vela la noche siguiente... sí, así, sin conocer a la persona, lo hacen todo por ella.

Las hermanas siempre van de dos en dos, nunca solas. Una de ellas va en silencio y otra habla. Son ángeles una de otra, que se ayudan y guardan en su misión.



Residencias de ancianos y enfermos

Las Hermanas de la Cruz, también tienen residencias, en estas residencias atienden a ancianas que se encuentran en situaciones difíciles, en situaciones de abandono o de soledad, ancianas, que no pueden estar en sus casas porque nadie las puede cuidar.



Las hermanas cuidan a las ancianas como si estuvieran en sus casas, las asean, les hacen la comida, las acompañan en todo lo que necesite, le proporcionan todo lo necesario, sin olvidar que las hermanas siempre con su cariño ven en cada anciana a la persona de Jesús, por ello en las residencias de las hermanas suelen tener pequeñas capillas, donde las ancianas que lo deseen pueden acudir a rezar y a participar de la Eucaristía.

Las ancianas reciben visitas de sus familiares, realizan talleres, tienen personal preparado para atender sus necesidades y las que se encuentran en mejores condiciones pueden salir. Se intenta vivir un clima de hogar y de familia.



Residencias infantiles

¿Una residencia infantil? Cuando escuchamos la palabra residencia, siempre se nos viene a la cabeza una persona mayor, que necesita de los cuidados de profesionales, que no puede estar en casa, y por eso debe ser atendida en una residencia, pero no, las residencias también pueden ser infantiles, en ellas, las Hermanas de la Cruz, atienden a niñas, que por varias razones están en condiciones de necesidad económicas o familiar.

Estas residencias normalmente se encuentran en los lugares donde ellas tienen sus colegios, para que las niñas puedan acudir a clase.

Las Hermanas les atienden en todo como verdaderas madres, proporcionándoles todo lo que precisan para su alimentación, descanso, salud, crecimiento, educación, incluyendo la enseñanza de los valores cristianos, especialmente el amor a Dios, a la Santísima Virgen, la práctica de la sencillez, sinceridad, la humildad y el amor a los demás.

Las Hermanas, mientras las niñas permanecen en sus residencias asumen todos los gastos que esto supone. Son totalmente gratuitas, se mantienen de limosnas recogidas por ellas y donadas por sus bienhechores.

Las niñas tienen contacto con sus familias, donde tienen tiempo de visitas, salidas y llamadas telefónicas, viven con las Hermanas como una verdadera familia, en un clima de auténtico hogar.



5. EFEMÉRIDES

Los niños de Carmona con Santa Ángela de la Cruz

La mañana del sábado 29 de marzo, nuestro colegio se llenó de alegría y color: banderines, globos, carteles y murales decoraban cada rincón. Las puertas estaban abiertas para recibir a todos los niños de Carmona, acompañados de sus familias, en una jornada muy especial dedicada a conocer la vida de nuestra querida Santa Ángela de la Cruz.



Durante los días previos, anunciamos esta efeméride a través de diferentes medios: correos electrónicos, redes sociales como Instagram y Facebook, y carteles repartidos por varios puntos de la ciudad.

El encuentro comenzó con la proyección del emotivo y original vídeo: "Un ángel en Sevilla", que narra la vida de Santa Ángela. A continuación, las alumnas de sexto curso representaron algunas "florecciones" de la santa: pequeñas anécdotas y travesuras de su infancia. Fue muy emocionante ver los rostros de asombro y alegría de los más pequeños. ¡Cuánto disfrutaron! Y lo mejor, aún estaba por llegar.

LOS NIÑOS DE CARMONA CON SANTA ÁNGELA DE LA CRUZ EN SUS 150 AÑOS

TODAS LAS FAMILIAS JUNTAS PASAREMOS UNAS DIVERTIDAS JORNADAS CON TALLERES Y MUCHOS JUEGOS APRENDIENDO SOBRE SANTA ÁNGELA

LUGAR: EN EL COLEGIO

29 de Marzo de 12:00 - 14:00

150 AÑOS DERRAMANDO AMOR ENTRE LOS MÁS PEQUEÑOS

La pista de baloncesto se transformó en un gran espacio de juegos y actividades, donde los participantes debían superar diferentes retos para conseguir el carné de Santa Ángela, que acreditaba lo aprendido sobre su vida. Con la colaboración de hermanas, maestras y familias, los niños participaron con entusiasmo en sopas de letras, crucigramas, jeroglíficos, búsqueda del tesoro, juegos gigantes, puzzles y muchas otras dinámicas educativas.



Los más pequeños (de 3 a 6 años) realizaron manualidades adaptadas a su edad: pulseras decoradas con perlititas y una reliquia de Santa Ángela, conos con su imagen, puzles sencillos, y también decoraron imágenes de la santa con lentejas. Algunos de los más inquietos aprovecharon para divertirse un rato en el parque.



Sin duda, fue un día inolvidable. Todos sentimos de forma especial la cercanía, la alegría y la protección de Santa Ángela, que, desde el cielo, seguro se emocionó al ver a tantos niños aprender sobre su vida con enorme ilusión.



La comunidad educativa del colegio "Nuestra Señora de Lourdes" gana la Indulgencia Plenaria

Cada 25 años, el Santo Padre convoca un año jubilar ordinario, una celebración especial de gracia y renovación espiritual para toda la Iglesia. Sin embargo, en ocasiones excepcionales, también se celebran años jubilaes extraordinarios, como el de la Misericordia o el concedido a la Hermandad de la Virgen de Gracia.

El año 2025 es un año jubilar ordinario muy especial: celebramos los 2025 años del nacimiento de Jesús. En este contexto, la Iglesia ofrece a todos los fieles la oportunidad de obtener la **Indulgencia Plenaria**, un don espiritual que consiste en la remisión total de las penas temporales por nuestros pecados, siempre que se cumplan ciertos requisitos, como la confesión, la comunión y la oración por las intenciones del papa.

Pero este Jubileo trae consigo una gracia aún más cercana y significativa para nosotros. Con motivo del **150 aniversario de la fundación de la Compañía de las Hermanas de la Cruz**, el papa ha concedido a todas sus casas el privilegio de ser lugares jubilaes. ¡Y eso incluye ir a la capilla de nuestras queridas Hermanas en Carmona!



Esto significa que nuestra comunidad tiene una oportunidad única: vivir el Jubileo sin salir de nuestro pueblo. Para obtener esta indulgencia, es necesario:

- Recibir el Sacramento de la Reconciliación (confesión).
- Participar en la Eucaristía.
- Rezar por las intenciones del papa.
- Atravesar la Puerta Santa, que en la casa de las Hermanas se encuentra tras el patio, decorada con el amor y la dedicación que las caracteriza.

Esta gracia puede aplicarse a uno mismo, como renovación espiritual, o también ofrecerse por el alma de algún ser querido fallecido.

Con gran alegría, la Comunidad Educativa del Colegio “Nuestra Señora de Lourdes” (padres, alumnas, maestras, personal no docente y hermanas) han participado de este acontecimiento.





Nuestra peregrinación comenzó en la Puerta de Santa María, recorriendo las calles de Carmona –Sol, Constanilla, Pozo Nuevo–, hasta llegar al convento de las Hermanas, atravesando su Puerta Santa.

Fue un momento cargado de emoción y fe. Las alumnas prepararon los cantos con mucho esmero, y su interpretación acompañó con solemnidad y belleza esta vivencia tan especial. El ambiente era profundamente espiritual: todos compartimos un mismo corazón, una misma oración.

23 de abril: Misa Jubilar. Día de nuestro beato padre Torres Padilla

Desde la Escuela de Capacitación Laboral Santa Ángela de la Cruz, nos llena de profunda alegría compartir nuestra participación en la tercera misa jubilar del beato Padre Torres Padilla, celebrada el pasado 23 de abril. Fue un día memorable, lleno de bendiciones y especialmente dedicado a nuestros queridos abuelos y enfermos de la comunidad de Quimilí. Muchos de los asistentes fueron invitados durante las visitas domiciliarias de las Hermanas de la Cruz; otros, a través del grupo de “Amigas de Santa Ángela”, y un tercer grupo recibió la invitación mediante emisiones en las radios de la comunidad quimilense, donde se informó sobre esta importante festividad.



Con el corazón puesto en el carisma de Santa Ángela de la Cruz, nuestra institución se volcó en la organización de una merienda muy amena para todos los participantes. Con anticipación, las alumnas y el personal docente colaboraron con gran entusiasmo en toda la organización. Este trabajo colaborativo permitió la decoración del salón para la merienda, transformando el espacio en un ambiente acogedor y festivo; la recepción, acogida y acompañamiento de los

asistentes hasta sus lugares, garantizando su comodidad y bienestar; la preparación de souvenirs especiales para todos los abuelos, un recuerdo de aquella tarde inolvidable; el servicio alegre y generoso de la merienda; la proyección de vídeos emotivos que recordaron a nuestro querido papa Francisco y la vida del padre Torres Padilla; la elaboración del guión de la misa jubilar y los cantos litúrgicos, asegurando que cada momento estuviera cargado de significado; y la preparación de la ofrenda, que consistió en una caja de productos comestibles y de limpieza para beneficiar a familias. El toque dulce lo aportó Agostina Guardián del Castillo, una de nuestras talentosas alumnas de pastelería, quien, con la ayuda de manos bienhechoras, elaboró deliciosos dulces que fueron distribuidos entre todos los presentes. Fue una tarde donde el espíritu de servicio y la alegría se entrelazaron en cada gesto, dejando impresa la huella del carisma de Santa Ángela de la Cruz.



Ese mismo día, con la ayuda generosa de personas con vehículo, y horas antes de la Eucaristía, fuimos por las casas recogiendo a los abuelos. Realizamos varios viajes hasta que logramos traer a todos los que no podían venir por sus propios medios.

La santa misa fue a las 19:00 h. Dos horas antes iniciamos la merienda preparada para ellos donde la compartieron entre todos. El padre celebrante llegó una hora antes para que todos los que quisieran pudieran recibir el sacramento de la reconciliación. Gracias a Dios, muchos se confesaron; de hecho, era la hora de iniciar la misa, el sacerdote aún continuaba confesando. Tuvimos la gran alegría de saber que recibieron este sacramento, enfermos que hacía mucho tiempo no lo hacían, pudiendo también recibir la Sagrada Comunión.



La santa misa fue muy fervorosa, presidida por nuestro capellán, religioso de los Padres Escolapios. El coro de nuestra escuela y del grupo juvenil "Santa Ángela" acompañó con cantos muy bonitos, y la capilla estaba llena. Los profesores de nuestra escuela ayudaron en las lecturas. Al final, se rezó por las intenciones del Santo Padre, obteniendo indulgencias plenarias todos los que quisieron. La comida dulce que sobró, se repartió entre los enfermos más necesitados.

Todo sucedió para dar gracias a Dios. Nos queda la certeza de que los protagonistas de la tarde lo disfrutaron mucho, ya que demostraron sus deseos de repetirlo todos los meses y la felicidad y agradecimiento por todo lo vivido aquella tarde bendita. Al culminar, nos despedimos de ellos, dando gracias a Dios por su infinita misericordia.

"365 días siguiendo las huellas de Santa Ángela"

Este curso escolar ha sido un verdadero regalo. Hemos vivido **365 días** como reflejo del lema que nos ha guiado: **"150 años derramando amor entre los más pequeños"**, en honor al 150 aniversario de la Fundación de la compañía de las Hermanas de la Cruz. Un aniversario que no podía pasar desapercibido y que hemos querido celebrar como mejor sabemos: **educando desde el corazón, con alegría y muchísima fe.**

Cada rincón del colegio ha respirado durante todo el año el espíritu de **Santa Ángela de la Cruz**. Hemos intentado que cada actividad fuera un pequeño reflejo de su vida, de sus virtudes, de su entrega y de su amor a Dios. Hoy, al mirar atrás, sentimos la alegría de haber construido entre todas — alumnas, profesoras y familias — un precioso homenaje que ha hecho presente a Santa Ángela en nuestro día a día.



Un cuadernillo que dio vida a un montón de ideas para conocer más a Sor Ángela.

Nuestra andadura comenzó el curso anterior, cuando elaboramos con muchísima ilusión un cuadernillo de actividades sobre Santa Ángela. El objetivo era sencillo pero muy profundo: ayudar a nuestras alumnas a conocer mejor la vida de nuestra Santa y ofrecerles propuestas a las maestras para que pudieran trabajar en clase de forma creativa y significativa. Incluimos distintas manualidades, reflexiones, actividades interactivas... todo pensado para que, desde las etapas más tempranas, Santa Ángela se convirtiera en una amiga más en el aula. Este cuadernillo no se quedó dentro del colegio: lo compartimos también con parroquias y centros educativos que, como nosotros, sienten cariño y devoción por esta gran mujer. Fue nuestra manera de **sembrar amor más allá de nuestras paredes.**



Los pensamientos de madre: una guía semanal.

A lo largo del curso, cada semana nos acompañó un pensamiento de madre. Santa Ángela, con su sencillez y profundidad, nos dejó palabras que siguen hoy siendo guía y consuelo para todas nosotras. Cada frase fue trabajada a nivel personal en clase y también en casa, animando a nuestras alumnas a reflexionar, a vivir lo que ella nos proponía, a esforzarse por ser mejores personas. Poco a poco, estos pensamientos se convirtieron en un faro que nos orientó en la convivencia, en el respeto, en la entrega a los demás y en la fe. Palabras vivas que nos han ayudado a imitar su humildad y su amor a Dios y a los más pobres.



“Santa Ángela nos enseña”: una maestra para todo el curso.

Otra de las actividades más entrañables ha sido la que llamamos “Santa Ángela nos enseña”. Durante diez meses nuestra Santa fue la protagonista de un aprendizaje nuevo. A veces nos explicaba una fiesta litúrgica, otras nos regalaba un consejo o nos proponía un pequeño trabajo de investigación. Cada treinta días, más o menos, Santa Ángela entraba al aula como una maestra especial, cariñosa y sencilla, pero llena de sabiduría, que nos hablaba al corazón y nos ayudaba a crecer desde dentro.





Un cuento para los más pequeños.

Las profes de Infantil prepararon también un cuento sobre la infancia de Angelita, pensado especialmente para las niñas más pequeñas. Queríamos que conocieran a Santa Ángela no como una figura lejana, sino como una niña como ellas, con sus sueños, su amor a Jesús y su deseo de hacer el bien. Ver a nuestras alumnas escuchar atentamente sus aventuras, con los ojos brillantes y el corazón abierto, fue uno de esos momentos que nos recuerdan por qué educar desde el alma tiene tanto sentido.



La búsqueda del tesoro: descubriendo su vida en territorios poco explorados.

Para acercar la figura de Santa Ángela a niños de otros colegios que nunca habían oído hablar de ella, preparamos una actividad muy especial: **“La búsqueda del tesoro”**.

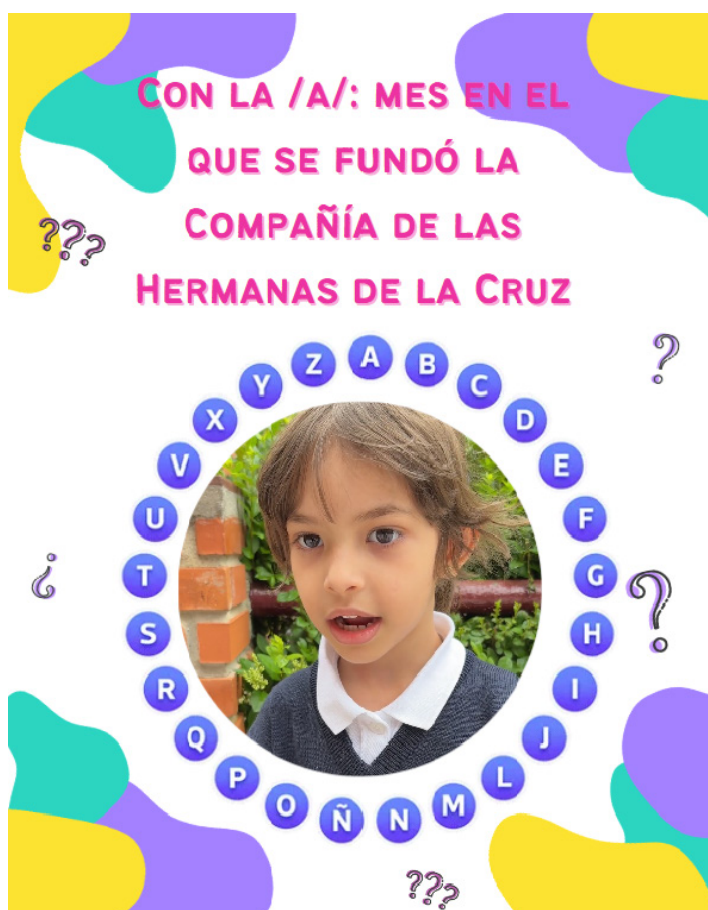


Con esta dinámica, presentamos su vida como una aventura apasionante, en la que cada etapa era una pista que la acercaba al mayor de los tesoros: el Amor de Dios. Fue una experiencia emocionante, que permitió a muchos descubrir que la santidad no está hecha de grandes gestos, sino de amor sencillo, entrega diaria y confianza plena en el Señor.

Pasapalabra: aprendiendo jugando.

Y como no podía faltar un toque lúdico, cerramos el año con una actividad muy divertida: un Pasapalabra sobre Santa Ángela. Grabamos vídeos cortos con alumnas de distintas clases que, con entusiasmo, daban pistas para adivinar palabras relacionadas con la vida de nuestra Santa. Esta actividad no solo nos ha permitido repasar todo lo aprendido, sino que fue una forma original de **celebrar en comunidad**, aprendiendo unas de otras y descubriendo cuánto sabemos ya sobre quien es, sin duda, **nuestra santa favorita**.

Hoy, al mirar atrás, sentimos que cada actividad ha sido un paso más en este camino de amor que iniciamos con ella y por ella. Hemos leído, aprendido, rezado, jugado y compartido, siempre con Santa Ángela como compañera de viaje. Hemos buscado vivir como ella: **entregadas, generosas, atentas a los demás, pequeñas ante Dios, pero grandes en amor**.



Porque más allá de lo visible, este curso ha sido un homenaje vivo, tejido con hilos de cariño, creatividad y fe. Un año que nos ha hecho comprender que Santa Ángela no es solo parte de nuestra historia, sino parte de nuestra vida.

Y mientras cerramos este curso con gratitud, sabemos que su ejemplo seguirá guiando nuestros pasos.

Gracias, madre, por 150 años derramando amor entre los más pequeños.

Celebramos a Santa Ángela de la Cruz: una santa genial que sigue iluminando nuestros pasos

El pasado 4 de mayo celebramos con gran alegría la festividad de Santa Ángela de la Cruz, tan querida en nuestro colegio y un ejemplo de entrega, humildad y amor a los demás. Aunque este año el día 4 coincidió con domingo, no quisimos dejar pasar la oportunidad de rendirle homenaje. Por ello, el lunes siguiente fuimos todo el colegio a su capillita para felicitarla.



Durante los días previos, **nuestro colegio se llenó de actividades que nos ayudaron a conocer mejor la vida de madre Angelita**, y a descubrir por qué es considerada una santa genial. A través de un recorrido simbólico y creativo por su vida, las alumnas participaron en una dinámica muy especial: “Santa Ángela, una santa genial”. En ella, representamos su camino hacia la santidad con lámparas de genio, cada una de las cuales simbolizaba una virtud que Santa Ángela vivió intensamente: humildad, generosidad, fe, servicio, entrega... Cada lámpara iba acompañada de una escena o gesto concreto de su vida, lo que nos permitió profundizar en su espiritualidad de una forma cercana y significativa.

El resultado de este trabajo fue un gran mural que expusimos en el patio del colegio, y que todos pudimos contemplar durante la semana. Un rincón lleno de luz y mensaje, donde Santa Ángela nos recordaba con su ejemplo que la santidad se vive en lo pequeño de cada día.



Por otro lado, las alumnas de 5.º y 6.º de Primaria participaron en un **certamen sobre la vida de Santa Ángela**, en el que, tras aprender muchos detalles sobre su historia y su obra, pusieron a prueba sus conocimientos con entusiasmo. Fue una experiencia muy enriquecedora, donde no solo demostraron lo aprendido, sino que el resto de compañeras pudieron disfrutar de este certamen y aprender muchas cosas sobre madre Angelita.





Santa Ángela sigue viva en nuestro colegio, en cada gesto de ayuda, en cada sonrisa compartida, en cada momento en el que miramos al otro con compasión. Este mes de mayo hemos vuelto a comprobarlo: su mensaje sigue más actual que nunca y su vida, lejos de ser algo del pasado, nos recuerda que la santidad es posible.

Además, el pasado 23 de abril, con motivo del **día del padre Torres Padilla**, trabajamos en clase cómo este sacerdote fue una figura clave en la vida de Santa Ángela, descubrimos su papel en la fundación de la Compañía de las Hermanas de la Cruz, acompañándola espiritualmente, animándola en los momentos difíciles y ayudándola a discernir la voluntad de Dios. Fue una ocasión preciosa para valorar la importancia de los buenos acompañantes en el camino de la fe.



6. EN CLAVE DE FE

Artículo conmemorativo de fin de curso por el 150 aniversario de la fundación de la Compañía de las Hermanas de la Cruz

Hay melodías que no se escuchan con los oídos, sino con el alma. Hay partituras que no se escriben con tinta u ordenador, sino con cariño, con lágrimas de emoción y notas de esfuerzo, alegría y dedicación. Así hemos vivido el musical titulado: **“Ocurrió en Sevilla”** que, en este mes de junio y final de curso, ha unido los corazones de cientos de personas para celebrar algo inmenso: 150 años de amor silencioso, de servicio humilde, de vida entregada a Dios y a los demás por las Hermanas de la compañía de la Cruz.

En el Auditorio de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Sevilla, el telón se levantó para dar paso a un canto hecho historia: **la vida de Ángela Guerrero**. Una mujer cuya “música interior” seguía el ritmo del mejor director de orquesta: nuestro Padre Dios. Una vida hecha canción, tejida en oración, sacrificio y ternura con los más pobres y enfermos, que sigue resonando hoy en cada rincón de este mundo donde una de sus hijas extiende la mano, acoge, consuela, reza, acompaña...



Fueron seis funciones. Cinco abiertas al público, con entradas agotadas en apenas unos días, y una última, profundamente íntima, ofrecida en la casa madre para todas las hermanas allí presentes. Allí, donde cada pared respira oración y familiaridad y cada esquinita guarda secretos de entrega callada, el musical cobró un nuevo sentido: fue ofrenda, fue gratitud, fue homenaje vivo a quienes, como Santa Ángela, se han convertido en música de Dios para un mundo tan falto de esperanza y compromiso, tan lleno de silencios ante las injusticias y soledades y en ocasiones tan falto de fe y ayuda desinteresada, en definitiva, un mundo que no es consciente de la grandeza de Dios y que a estas mujeres les marca cada latido de sus corazones...

Los protagonistas sobre el escenario fueron los **colegios de Sevilla, Carmona y Valladolid, de la mano de Villafranca de los Barros y Oliva de la Frontera**, que interpretaron con muchísimo arte, cariño y respeto cada escena, cada nota, cada palabra. Pero detrás de cada baile, diálogo y canción había mucho más: estaban los muchísimos ensayos, las horas compartidas, los nervios y las emociones contenidas y sobre todo la ilusión de participar en algo que nos sobrepasa, que nos une, que nos ha transformado el corazón.

Colaboraron también antiguas alumnas, madres, profesoras, amigos



y devotos de Santa Ángela tocando, cantando y bailando... todos aquellos que, de una forma u otra, han sido tocados por la vida de las Hermanas de la Cruz y quisieron devolver un poco de lo recibido. Porque este musical no fue solo una representación artística: fue una comunidad entera cantando al unísono el **agradecimiento por 150 años de fidelidad, confianza y entrega**. Cada canción, cada instrumento, cada movimiento, cada baile... todo estaba impregnado de un mismo espíritu: **el de Santa Ángela, el del Evangelio hecho vida y el de saber que si Dios quiere todo se cumple**.



El recorrido del musical nos llevó de la infancia de Angelita a su juventud llena de inquietud espiritual, de ahí a su consagración radical, a su servicio incansable entre los más pobres, y a su legado imborrable y culminó con su canonización en Madrid por san Juan Pablo II. Todo ello interpretado por nuestras pequeñas con una delicadeza y fuerza que hizo vibrar hasta la última butaca del auditorio que al terminar se llenó de cientos de aplausos por lo bien que lo habían hecho y por ser testigos de este milagro escénico. Lo mejor de todo fue saber que no acabaría ahí porque, aunque se baje el telón, su historia hecha canción seguirá sonando en los corazones de todos los espectadores.

Fue imposible no emocionarse. Porque quienes conocemos a las Hermanas sabemos lo que significan. Ellas han sido presencia constante en muchas vidas, para muchos, **la historia de Santa Ángela no es solo algo que se aprende: es algo que se ha vivido y que se vive en la actualidad**. Han sido luz y consuelo en multitud de noches oscuras para muchas personas, han recogido lágrimas, sembrado cariño, educado con el ejemplo y han curado heridas con su sola presencia. Y por eso, al ver su vida representada con tanta belleza, el corazón no podía permanecer indiferente.



El último día, el domingo 15, día de la Santísima Trinidad, después de jornadas intensas de ensayos, emociones compartidas, viajes, corazones desbordados, **nos reunimos en la capilla de la casa madre de Sevilla** para celebrar una misa de acción de gracias. Fue el broche perfecto: una comunidad que unía su fe y oración como una melodía perfecta de alabanza.



Allí estaban alumnas, hermanas, profesoras, familiares... todos como una sola familia, unidos por una misma persona: **nuestra querida madre Angelita.**

Y como en toda gran obra, el final fue también un principio y un envío para todas las casas, comunidades, colegios, familias... a seguir viviendo en unión, en la alegría, en el compartir... en definitiva seguir siendo uno como el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo lo son.

Y es que lo que nos queda de esta experiencia es ver lo afortunadas que somos por formar parte de esta



historia que continúa siglo y medio después, como si Dios mismo hubiera sido el director de orquesta, marcando el ritmo con suavidad, pero con firmeza. Porque solo Él sabe cómo componer esta sinfonía perfecta de amor y confianza que lleva ya 150 años sonando, sin desafinar, en todos los lugares donde una Hermana de la Cruz pisa con sus humildes alpargatas el terreno sagrado de la entrega absoluta a los pies de nuestro Señor crucificado.

GRACIAS. Gracias por cada mano tendida, por cada gesto escondido, por cada corazón compartido, por cada cruz abrazada, por cada sonrisa regalada, por cada: “Dios se lo pague” ...

Gracias Señor por Santa Ángela, por su fidelidad, por la alegría callada de quien se da por entera a Dios y, por Él, al mundo.

Gracias por ella, por su vida ofrecida como un canto de alabanza, por la alegría silenciosa de quien se da sin medida, por las hermanas que han seguido sus pasos a lo largo de tantos años.

Gracias por dejarnos ser testigos de su historia, por poder caminar junto a ellas y pedimos porque su melodía no se acabe nunca.

Y GRACIAS, sobre todo, a nuestra madre Reyes de María, que nos ha acompañado desde el principio con tanta ilusión y entusiasmo. Porque gracias a su entrega, a su cercanía y a su amor a esta gran familia, ha sido posible vivir este bonito año en unión de todos los colegios de la congregación, como un solo corazón que late al compás del mismo espíritu. Porque hay canciones que no pasan de moda, porque hay partituras que son eternas. Porque hay notas que solo se comprenden en clave de fe.



Musical



Eucaristía







PASATIEMPOS

PALABRAS OCULTAS

Averigua qué palabras forman las siguientes letras desordenadas (todas son virtudes practicadas por Santa Ángela de la Cruz):

S _ _ M P R _ S _ V _

C _ N T _ N T _ _ L _

P _ R S _ N _ Q U _

_ M _ _ D _ _ S

B _ S C _ L _ P _ Z

_ N _ D _ R S _ L _ _

L _ S _ D _ M _ S

SOLUCIÓN: amabilidad / bondad / obediencia / fortaleza

